

Cuadernillo de discusión “Hacia Nuestra Ley”

Este cuadernillo tiene como objetivo contribuir a la discusión y elaboración participativa de una Ley Nacional de Puntos de Cultura, y está organizado en cuatro partes.

En la primera, presentamos brevemente el modelo de política estatal cultural de Puntos de Cultura aplicada en Brasil por el Ministerio de Cultura.

En la segunda, listamos y explicamos los puntos principales que creemos que deben debatirse para ser incluidos en una legislación sobre Puntos de Cultura.

En la tercera, sintetizamos los debates y las principales conclusiones del Taller Participativo “Hacia nuestra Ley”, desarrollado el **16 de octubre de 2010** en la sede de IMPA, en la Ciudad de Buenos Aires.

Por último, ponemos a disposición un material de trabajo, con pautas y preguntas, que puede ser útil a fin fortalecer un debate federal por una Ley Nacional de Puntos de Cultura.

Todas las consultas que surjan respecto de los materiales de trabajo y los procesos de discusión y participación ya desarrollados pueden ser dirigidas al mail: info@pueblohacecultura.org.ar. Les pedimos que también nos envíen a ese correo la síntesis de las discusiones que desarrollen, a fin de que sean incorporadas al debate a nivel nacional.

Parte 1: ¿Qué son los puntos de Cultura? La experiencia brasileira y latinoamericana

“Puntos de Cultura” es el nombre de una Política estatal cultural aplicada a partir del año 2003 en Brasil por el Ministerio de Cultura, como parte del Programa Cultura Viva.

Básicamente, la política “Puntos de Cultura” consiste en otorgar apoyo técnico, financiero y de carácter institucional a experiencias culturales autogestivas generadas al interior de la sociedad civil brasileña y en el marco de las más diversas realidades sociales (pueblos originarios, grupos de hip-hop en las favelas, escuelas del Movimiento sin Tierra, grupos de multimedia urbanos, narradores orales tradicionales, etc). A través de un mecanismo relativamente sencillo de concursos anuales, el Gobierno del Brasil destina una cifra equivalente al 0,04% de su Presupuesto anual a solventar esas experiencias en proyectos de hasta 3 años de duración.

En la metodología del programa, se combinan la asistencia financiera con el equipamiento tecnológico y la interconexión de cada experiencia reconocida como “Punto de Cultura” con el resto, impulsando mecanismos en red y organizando eventos y actividades de articulación y fortalecimiento.

En una primera etapa no llegaron a ser doscientos en todo el Brasil, pero hoy ya son cerca de 5000 los grupos y organizaciones vertebrados en la experiencia de los “Puntos de Cultura”. En efecto, las organizaciones participan de un Consejo consultivo en decisiones que inciden en el desarrollo del Programa, constituyendo una suerte de “Movimiento” de los Puntos de Cultura” que ha crecido en todo el país y que ha generado también su proyecto de Ley para que este programa pueda sustraerse de los efectos de las vicisitudes del escenario electoral y continuar sosteniendo experiencias de la sociedad civil.

Los “Puntos de Cultura” tienen tres ideas fuerza que animan su desarrollo, que son la autonomía, el empoderamiento y el trabajo en Red, y se encuentran anualmente en eventos multitudinarios llamados TEIA (tela), en los que comparten debates, producciones y creaciones colectivas. Existen también los llamados “Pontones”, que son experiencias cuyo trabajo tiene impacto regional o temático y que exceden el ámbito de lo estrictamente local, así como “Pontinhos” (puntitos), que son experiencias en los que los destinatarios de las acciones son principalmente los niños y niñas.

Un conjunto de organizaciones culturales comunitarias de América Latina lograron que se aprobara por unanimidad en el Parlamento del Mercosur un anteproyecto de norma legislativa para que los “Puntos de Cultura” fueran impulsados como política de gobierno en los países de la región. De hecho, ese importante triunfo de los movimientos culturales latinoamericanos generó la creación de una Plataforma Continental que intenta hacer de los “Puntos de Cultura” una visión latinoamericana.

Parte 2: Aspectos fundamentales de una Ley Nacional de Puntos de Cultura

A fin de avanzar en la elaboración participativa de una Ley Nacional de Puntos de Cultura, desde **Pueblo Hace Cultura** definimos tres ejes de discusión fundamentales, a partir de los intercambios sostenidos en una gran cantidad de reuniones, así como de la experiencia transmitida por compañeros de Brasil que participan de la imple-

mentación del programa en ese país.

Al interior de cada eje, planteamos de manera general un conjunto de aspectos o problemáticas, así como algunas formas posibles de abordarlas. Las mismas deben ser pensadas como disparadores que contribuyan a una discusión sistemática, que nos permitan construir un diálogo entre espacios diversos, nutriendo así el proceso de discusión a nivel nacional.

EJES DE DISCUSIÓN NÚMERO 1

1. Destinatarios o sujetos de derecho

En este apartado lo que buscamos es discutir cuáles serán los “sujetos” que podrán presentarse para solicitar el aporte de Puntos de Cultura. Creemos que la definición en este caso no debe estar vinculada a los contenidos específicos de cada iniciativa, sino a la “forma legal” que ésta tiene. A modo de ejemplo podemos mencionar:

Personas físicas. La presentación la hace una persona específica (un teatrero, murguero, integrante de algún colectivo como pueblos originarios, etc.).

Personas jurídicas, que pueden ser:

De derecho privado comercial: empresas

De derecho privado no comercial: fundaciones, asociaciones civiles, ONGs

De derecho público no estatal: universidades, iglesia, etc.

También puede discutirse la posibilidad de prohibir el otorgamiento del beneficio de PC a determinados actores, por ejemplo: fundaciones vinculadas a empresas, instituciones educativas privadas, etc.

Por otro lado, el proyecto de PC de Brasil plantea que sólo podrán recibir subsidios aquellas organizaciones ya existentes y que tienen trabajo cultural desarrollado. Esta cláusula: ¿es pertinente para la Argentina? ¿Por qué? ¿Debe incluirla o no?

2. Categorías de PC

En este punto se busca discutir si es pertinente y tiene sentido proponer una distinción de categorías en relación a los PC. En este sentido, se pueden pensar tres grandes caracterizaciones:

a. Según el ámbito de desarrollo del PC: local, municipal, provincial, regional, nacional, supranacional.

b. Según la población a la que se pretende alcanzar: niños (Puntitos de Cultura), tercera edad, población con discapacidades, migrantes, etc.

c. Según las líneas de trabajo o temáticas que se aborden: cultura digital, cultura musical, etc.

La intención es no efectuar ninguna descripción de tipo artística porque justamente se pretende romper con las concepciones tradicionales sobre lo que es arte, cultura popular, etc. Por ello, se apunta a pensar estas tres categorizaciones, con la intención de dotar de jurados especiales, diferenciación presupuestaria, capacitación, etc. de acuerdo con la población y el tipo de actividad.

3.Fomento del trabajo en red

En este punto se buscará discutir la importancia del trabajo articulado y el diálogo entre los distintos puntos de cultura, así como los mecanismos para llevarlo adelante. En este sentido, las discusiones pueden girar en torno a:

- a.La realización de encuentros por ámbito de desarrollo del PC (local, municipal, provincial, regional, nacional, supranacional).
- b.La realización de encuentros según la temática o población involucrada en los PC (por ejemplo, encuentro de PC que trabajan con niños o personas con discapacidad, encuentro de PC vinculados a proyectos de comunicación, etc.)
- c.La realización de encuentros o jornadas entre organizaciones que son Puntos de Cultura y aquellas que no lo son.
- d.El fomento del trabajo articulado entre los distintos PC.

4.Asesorías jurídicas, ayuda en la elaboración de los proyectos y capacitación

En este punto buscamos debatir dos aspectos. En primer lugar, es necesario tener en cuenta las dificultades que suelen tener las organizaciones comunitarias para tramitar habilitaciones o inscripciones y la falta de capacitación para completar formularios burocráticos que son indispensables para la gestión de las ayudas. Para eso: ¿Es necesario garantizar asesorías jurídicas? ¿Deberán realizarse instancias de capacitación en la elaboración de proyectos de PC? ¿Deberá haber personas en permanente disponibilidad para responder inquietudes de los involucrados?

Por otro lado, se puede pensar la posibilidad de brindar capacitaciones vinculadas a los contenidos específicos de cada uno de los proyectos, e incluso vincular esto con el trabajo en red.

EJES DE DISCUSIÓN NÚMERO 2

1.Tiempo de duración de los subsidios

Teniendo en cuenta que el proyecto de PC implementado en Brasil tiene un tope establecido de tres años de duración del subsidio, habría que discutir la pertinencia de esta cláusula para el caso argentino. ¿Qué objetivos se buscan con esta cláusula? ¿En qué medida esta limitación puede garantizar o no la autonomía de los proyectos desarrollados?

2.Rendición de cuentas

En este punto creemos que es importante discutir en torno a dos tipos de rendiciones de cuentas que deberán contemplar los PC:

- a.Rendición de cuentas del dinero recibido. Aunque los detalles de este tema exceden el marco de una ley, es fundamental tener presentes algunos lineamientos generales, vinculados a la experiencia atravesada por los PC en Brasil.
- b.Rendición de cuentas de las actividades realizadas. Teniendo en cuenta que los proyectos que se presenten para ser considerados PC plantearán una serie de activi-

dades y de sectores sociales y personas involucrados en el mismo, ¿cómo deberá demostrarse la efectiva implementación del PC? ¿En qué medida esto debe ser pensado como una exigencia para los PC o como una garantía para su efectivo funcionamiento?

3.Registro Nacional de Puntos de Cultura

En este punto se discutirá acerca de la pertinencia o no de elaborar registros, diagnósticos y análisis en relación a los siguientes puntos:

- a.Registro de las organizaciones culturales comunitarias existentes.
- b.Registro de las organizaciones culturales comunitarias que reciban o hayan recibido el apoyo de la iniciativa Puntos de Cultura.
- c.Registro del impacto de los proyectos apoyados por la iniciativa Puntos de Cultura.
- d.Diagnósticos vinculados a la presencia y desarrollo de la cultura comunitaria.
- e.Estudios sobre el impacto del trabajo de las organizaciones culturales comunitarias.

EJES DE DISCUSIÓN NÚMERO 3

1.Ámbito de aplicación

Aquí el objetivo es discutir que “forma institucional” debe tener el Proyecto Puntos de Cultura, es decir, cómo debe ser incorporado al ámbito de la gestión pública. Algunas de las alternativas posibles son:

- a.La creación de un programa en el ámbito de las instituciones culturales ya existentes (Secretaría de Cultura de la Nación, por ejemplo).
- b.La creación de una Dirección, Subsecretaría u otra, en el ámbito de las instituciones culturales ya existentes (Secretaría de Cultura de la Nación, por ejemplo).
- c.La creación de un Instituto en el ámbito de las instituciones culturales ya existentes (Secretaría de Cultura de la Nación, por ejemplo), con mayores o menores grados de autonomía (desconcentrado, descentralizado, autárquico, autónomo).
- d.La creación de un Ente Público no Estatal.

2.Selección de los proyectos

En este punto se discutirán los mecanismos a través de los cuales se seleccionarán los proyectos y las personas, sectores e instancias que deberán estar involucradas en el mismo. A modo de ejemplo se mencionan diversos aspectos a incorporar en esta discusión:

- a.Método de selección: concurso público y abierto, evaluación técnica, etc.
- b.Tipo de convocatoria: abierta y permanente (es decir, siempre se pueden presentar proyectos) o específica (fechas y plazos de cierre específicas).
- c.Actores involucrados en la decisión por categorías:
 - a.¿Ámbitos municipales, provinciales o nacionales?
 - b.¿Representantes “gremiales” de los sectores que concursan?

c.¿Personalidades de la cultura?

d.¿Organizaciones que ya fueron declaradas PC?

d.Prohibiciones: ¿deberá prohibirse la participación en los ámbitos de decisión de algún actor en particular?

3.Financiamiento

El objetivo aquí es avanzar en la discusión, más allá de la reivindicación del 0,1% del presupuesto. ¿Cuál debe ser el origen y el monto de la financiación de este proyecto? ¿Se deberán crear impuestos nuevos? ¿Se deberán imputar recursos ya existentes en el presupuesto nacional? ¿Cómo se garantiza la persistencia del proyecto a lo largo del tiempo?

4.Establecimiento de cuotas o criterios de elección o distribución de los proyectos

El objetivo aquí es discutir acerca de cuáles serían los posibles criterios a aplicar para generar una distribución de los fondos que garantice el carácter federal de la iniciativa. En este sentido, se puede pensar en distintas alternativas:

a.Distribución territorial, en base a un criterio descentralizado y federal. Esto se puede abordar estableciendo cuotas por provincia o región, o cuotas según cantidad de población

b.Cuotas en función de algún indicador de “vulnerabilidad”, por ejemplo, Necesidades Básicas Insatisfechas, acceso a servicios básicos u otro.

c.Cuotas en base a niveles de producción u oferta cultural.

Parte 3: principales conclusiones del Taller Participativo “Hacia nuestra Ley” (16 de octubre de 2010, CABA)

EJE DE DISCUSIÓN NÚMERO 1

Beneficiarios o sujetos de derecho.

Se estimó que puedan acceder a los PC dos tipos de beneficiarios: organizaciones sin fines de lucro (con o sin personería jurídica) y personas física.

En cuanto a las organizaciones que se podrían beneficiar, se las enumeró como de tipo sociales, cooperativas, centros comunitarios, entre otras; con la condición de que lleven a cabo trabajos culturales con énfasis en el desarrollo social comunitario. Deberían tener trabajo preexistente y no poseer financiamiento estatal ni empresarial. Se planteó que podrían tener trabajo territorial o no tenerlo. También se estimó que no es relevante el tamaño de la organización.

Con respecto a las personas físicas, se entendió que deberían poseer experiencia como productores, gestores y/o actores artísticos y culturales. También deben haber desarrollado un trabajo preexistente, no tener fin de lucro ni financiamiento estatal o

empresarial. No sería necesario que posean trabajo territorial.

Categorías de Puntos de Cultura.

Si bien no se arribó a un consenso acerca de cuáles podrían ser las categorías, se enumeraron algunas posibles, como por ejemplo: cultura y salud, identidad y patrimonio, cultura y arte, cultura y problemas de género y diversidad, cultura y trabajo. Se mencionó que sería importante diferenciar a los Puntos de acuerdo a las edades de las personas que participen en ellos, así como también por su alcance territorial (nacional, provincial y nacional).

Fomento del trabajo en red.

Se consideró importante que la ley incluya un Registro de Organizaciones para facilitar su articulación. Por otro lado, y a fin de intercambiar información y experiencias, se pensó en la conveniencia de realizar en forma periódica distintos tipos de encuentros (festivales, encuentros, giras de intercambio de experiencias, etc.). Se mencionó también la importancia de incluir dentro de la red a otras organizaciones que no necesariamente sean Puntos de Cultura y que trabajen en el ámbito nacional, provincial y comunal.

Se sostuvo que sería útil que las organizaciones tuviesen reuniones periódicas con el ente de aplicación para ajustar y resolver los diversos problemas que puedan surgir. También la necesaria implementación de publicaciones, páginas web, centros de información, teléfonos gratuitos y tecnología adecuada a cada grupo social (pueblos originarios, etc.).

Asesorías jurídicas, capacitación y ayuda en la elaboración de los proyectos.

Teniendo en cuenta que muchas organizaciones poseen problemas de índole administrativo y jurídico, se consideró la posibilidad de que se establezcan áreas u oficinas descentralizadas de acompañamiento, seguimiento, etc., para ayudar a resolver problemas, y de que éstas estén a cargo del Estado y/o las propias organizaciones. Además, se mencionó que sería importante la implementación de instancias de capacitación entre las propias organizaciones. Por último, se estimó que era relevante la producción de materiales pedagógicos que faciliten la correcta gestión de los PC.

EJE DE DISCUSIÓN NÚMERO 2

Tiempo de duración de los subsidios

Si bien se acordó a grandes rasgos que sea, al igual que Brasil, de tres o cuatro años; se planteó la posibilidad de que también haya subsidios más cortos, tal vez de un año de duración, para proyectos más pequeños. Se estimó conveniente que exista una planificación con metas específicas cada seis meses o un año donde se deba rendir cuentas u objetivos con el fin de evaluar si se continúa otorgando el subsidio. Hubo un cierto acuerdo en que las organizaciones deberían llegar a ser autosustentables al finalizar el subsidio.

Rendición de cuentas

Existieron dos propuestas. Una definida como formal que establecía que las organizaciones deberían tramitar personería jurídica y explicitar si poseen convenios o acuerdos con otras instituciones, ONGs locales u organizaciones gubernamentales. Por otro lado otra más informal, donde no existan requisitos demasiado rigurosos dado

que el proyecto debe establecer claramente el uso de recursos, facilitando que cada región o PC establezca sus prioridades.

Registro nacional de PC.

Se mencionó que el Registro Nacional de PC debería incluir ciertas informaciones, de acuerdo a la instancia participativa de cada organización en los puntos de cultura. Se consideraron 3 instancias: antes de la selección (es decir, al momento de la inscripción como posible candidato), durante su inclusión como PC (cuando el subsidio fue ganado y empieza a implementarse) y finalmente al dejar de recibir subsidios (cuando termina su participación en el programa de PC). La información pertinente debería ser fácilmente actualizada vía web. El Registro de Organizaciones debería ser una base de datos de acceso público y actualizado cada año, que además pueda incluir a organizaciones que no se benefician con los subsidios de PC.

En la instancia de inscripción, el Registro debería poseer informaciones de los posibles beneficiarios a recibir el subsidio tales como: estado del trámite de inscripción, tipo de organización (rama de actividad, figura jurídica, propuestas, objetivos), alcance territorial (región en la que se enmarcan sus actividades), destinatarios de sus actividades, relación con otros actores sociales y una breve historia (tiempo de trabajo, antigüedad). En la instancia de funcionamiento como PC, se debería incluir un registro de las organizaciones que son PC y de las que no fueron beneficiadas con el subsidio, (explicitando en cada caso dicha situación), la evaluación de actividades, objetivos y procesos, así como la rendición de cuentas. Una vez finalizado el beneficio del subsidio de PC, el Registro debe incluir una evaluación del impacto de los proyectos que se llevaron a cabo, los materiales producidos, una descripción de la población involucrada en relación a los objetivos planteados y otros posibles impactos detectados que excedan los objetivos.

EJE DE DISCUSIÓN NÚMERO 3

Ámbito de aplicación

En referencia al ámbito de aplicación, hubo un gran consenso en cuanto a articular una cogestión entre la sociedad civil y el Estado, a través de la intervención de la Secretaría de Cultura de la Nación. De todas formas, se hizo especial hincapié en que debería existir una pluralidad de representación y participación de los distintos actores que forman parte de la gestión de la cultura comunitaria. Se consideró que uno de los pilares del proyecto sea la descentralización geográfica, para que pueda aplicarse fácilmente en todo el país. Por otra parte, se estimó que la aplicación de esta política debería ser progresiva; al principio se trataría de fortalecer unas cientos de organizaciones y luego aumentar dicho número año a año, de modo que durante la implementación de los PC puedan hacerse los ajustes operativos necesarios.

Selección de los proyectos.

En este punto se estimó que la selección de los proyectos sea organizada por un organismo nacional que cuente con recursos y estructura ya existentes. Debería estar compuesto por un jurado integrado por organizaciones sociales y representantes del Estado, que prevea mecanismos de recambio permanente (un año). Podría ser un jurado por localidad. En cuanto a los criterios de selección, debería hacerse un diagnóstico permanente y dinámico de los mismos a fin de que permita dar cuenta de las necesidades de la población. Se especificó que debería hacerse lo más directo y sim-

ple posible.

Financiamiento.

Se evaluaron diferentes propuestas a partir de las cuales que se pudieran obtener recursos para el financiamiento. Por ejemplo, parte de los fondos de la Loterías Nacional o Provinciales, un nuevo impuesto a los cigarrillos, a los celulares, o bien un porcentaje del impuesto al cheque.

Establecimiento de cuotas o criterios de elección de los proyectos

Se destacó la importancia de los PC como una herramienta de transformación social y la necesidad de establecer un criterio de selección de proyectos que se sustente en esta perspectiva. Para ello, se acordaron ciertos criterios de selección como por ejemplo el nivel de desarrollo local (vulnerabilidad, recursos, accesos a los mismos), distinción generacional o etaria de los destinatarios de los PC, cantidad de organizaciones existentes en el lugar, cantidad de población y distribución rural o urbana.

Parte 4: Aportes para la organización de un debate federal por una Ley Nacional de Puntos de Cultura

Para que esta ley sea verdaderamente democrática y participativa, el debate de estos ejes debe multiplicarse a lo largo y a lo ancho del país, y en todos los ámbitos posibles.

Lo que sigue es una guía de herramientas e ideas para que cualquier organización pueda montar una jornada de debate para una Ley de Puntos de Cultura (hacia el interior de la organización, entre organizaciones vecinas o amigas, redes, etc.).

Es solamente una manera posible entre muchas: pueden usarse diversas metodologías; los temas pueden agruparse de diferente manera, creando ejes de debate diferentes; incluso pueden agregarse temas de debate si se considera necesario.

Recomendamos que los debates sean abiertos y convoquen a múltiples organizaciones y actores socio – culturales, para así garantizar que la diversidad de visiones se refleje en las conclusiones.

Es importante que las conclusiones y los distintos registros a las que se llegue en la jornada sean pasadas en limpio y circulen en la red de Pueblo Hace Cultura, para que todos estén al tanto de los debates que se están llevando a cabo y escuchar las diversas opiniones acerca del tema. Mantener la comunicación y el vínculo permanente entre los distintos actores del país hará que la red crezca y se fortalezca.

Herramientas e ideas para el debate de una Ley de Puntos de Cultura

Introducción

Al inicio de la jornada de debate, es aconsejable equiparar los diferentes niveles de información que los participantes tienen sobre el tema. Para esto, se puede hacer una exposición sobre la importancia de la cultura comunitaria, la historia del programa de

Puntos de Cultura, el estado del debate y la acción en la Argentina, etc. Se puede recurrir a videos y documentos existentes (ver recuadro de materiales).

También es recomendable explicar, en esta parte, de manera sintética y clara, la forma en que se va a desarrollar la jornada: cómo se va a organizar, qué se va a debatir, qué no se va a debatir, los tiempos disponibles, los criterios de elaboración y exposición de conclusiones, etc.

División en grupos

Para hacer fructífero y dinámico el debate, es recomendable que cada eje se discuta en una comisión de no más de quince personas. Según la cantidad de asistentes a la jornada, se puede armar más de una comisión por eje de debate, o bien dividir el eje de debate en comisiones por temas (Ej: del Eje 1, que incluye cuatro temas, pueden armarse dos comisiones que debatan dos temas cada una).

Para dividirse en comisiones, puede asignársele a cada asistente un número o un color, dividirse según el interés de cada uno, etc.

Los coordinadores

El rol del coordinador es muy importante porque es aquel que estará a cargo de que el debate se desarrolle de forma ordenada, participativa, respetuosa y eficaz, llegando a conclusiones finales en el tiempo disponible.

Debe haber al menos un coordinador por comisión, que es el responsable de generar los disparadores del debate, distribuir la palabra y encauzar la discusión hacia los objetivos de cada eje.

Para esto, el coordinador tiene que estar informado sobre los temas a debatir, y debería mantener, en la medida de lo posible, en una distancia frente al debate (así se garantiza su rol de mediador objetivo).

En el inicio puede explicar las “reglas del juego” y hacer que los participantes se presenten brevemente.

El coordinador debe tener ciertas herramientas a mano, para dinamizar el debate cuando lo considere necesario (preguntas disparadoras, documentos, ejemplos, juegos, etc.).

El registro

Es importante que el debate quede registrado para poder elaborar conclusiones que incluyan a todas las voces. Para esto, es recomendable grabar o filmar si existe la posibilidad, y además, que haya una persona encargada de tomar nota y observar todo lo que va surgiendo en el debate (diferentes posturas, ideas, consensos, desacuerdos, etc).

El debate

Cada comisión deberá debatir varios temas, ¿cómo hacer para debatir todos los temas en poco tiempo? En primer lugar el coordinador debe tener presente qué se está discutiendo en otras comisiones para evitar entrar en un debate que no es pertinente a su comisión.

También puede usar distintas técnicas para abordar el debate. Acá proponemos algunas:

División en subgrupos por temas: se divide la comisión en subgrupos según la cantidad de temas a debatir. El coordinador establece un tiempo de debate para estos subgrupos, y luego se hace una puesta en común abriendo el debate a toda la comisión.

sión.

Preguntas disparadoras: es útil para los coordinadores pensar preguntas en función de cada tema, ya que le ayudan a prever por donde podría transitar el debate, “des- trabar” la discusión cuando esta se estanca, o para reconducirla cuando el debate se va por caminos que exceden la instancia de discusión.

Lluvia de ideas: a partir de una pregunta disparadora por tema, los participantes tiran ideas rápidas y concisas que se anotan en una cartulina para luego ser debatidas.

Las conclusiones y el plenario

Antes de finalizar el debate en comisiones, se deben repasar las conclusiones, abiertas o cerradas, a las cuales el grupo llegó. Pueden elegirse uno o dos represen- tantes del grupo para que las expongan ante todos los participantes de la jornada en el plenario general. Este plenario debe ser expositivo, es decir, no se deben volver a debatir los temas en esta instancia. Pueden usarse afiches para hacer la exposición más gráfica.

Otras recomendaciones

Registrar los datos de contacto de todos los asistentes a la jornada, para enviarles la conclusiones e informarles sobre futuras actividades.

Llevar materiales como cartulinas, afiches, marcadores, lapiceras, cinta adhesiva, cuadernos, mate y galletitas. ¡Nunca están de más!

Estas jornadas siempre son un buen espacio para compartir el trabajo de las orga- nizaciones que participan y generar un vínculo entre ellas. Pueden armarse carteleras, muestras, espectáculos o juegos para acompañar, abrir o cerrar la jornada.

Materiales disponibles en el sitio
www.pueblohacecultura.org.ar
Ingresar en Sección **‘Documentos’**